

# La Categoría del Testimonio en el pensamiento de Elizabeth Anscombe.

Un estudio en perspectiva teológico-fundamental.

# Índice general

<b>Introducción</b>	<b>5</b>
Motivación Personal . . . . .	6
Categoría del Testimonio . . . . .	6
Wittgenstein y la filosofía analítica . . . . .	20
G. E. M. Anscombe . . . . .	22
Perspectiva Teológico-Fundamental . . . . .	24
Objetivo de la Tesina . . . . .	27
<b>1. Naturaleza del Testimonio Cristiano</b>	<b>28</b>
El testimonio en la dinámica de la Revelación . . . . .	29

Cristo Testigo . . . . .	29
La transmisión de la revelación: el Testimonio apostólico . . . .	29
El testimonio de la fe en el martirio . . . . .	29
La categoría del testimonio en el contexto actual de la Teología Fundamental . . . . .	29
Revalorización del testimonio a partir del Concilio Vaticano II .	29
El Testimonio como categoría hermeneútica . . . . .	29
El Testimonio como misión . . . . .	29
<b>2. El Valor Cognoscitivo de la Fe y el problema del lenguaje religioso en la Filosofía Analítica</b>	<b>30</b>
Significatividad del Lenguaje Religioso . . . . .	31
El Valor Cognoscitivo del Lenguaje Religioso . . . . .	31
El Valor Cognoscitivo de la Fe Religiosa . . . . .	31
La Fe como Saber Por Testimonio . . . . .	31
<b>3. "La Categoría del Testimonio en el Pensamiento de Elizabeth Anscom-</b>	

<b>be"</b>	<b>32</b>
Wittgenstein y Anscombe: La Razonabilidad de la Fe . . . . .	33
La pregunta sobre la Verdad . . . . .	34
Fe, verdad y testimonio . . . . .	34
La tradición sobre el valor epistemológico del testimonio . . . . .	35
El testimonio en el lenguaje epistémico y creyente . . . . .	36
Sentido, sinsentido y misterio . . . . .	37
<b>4. Valoración y Crítica</b>	<b>38</b>

# Introducción

Esta presentación pretende exponer los elementos básicos del trabajo y la ruta a recorrer para el desarrollo de la investigación.

En la sección dedicada a las motivaciones personales ofrezco las razones detrás del interés en realizar una investigación sobre la categoría del testimonio, luego el interés de realizar este estudio en el ámbito de la filosofía analítica y por qué específicamente en el pensamiento de G. E. M. Anscombe. Con esto quisiera ofrecer una justificación para este estudio y definir el marco de la reflexión posterior. Presento en segundo lugar el objetivo de la tesina desde el cual queda orientada la perspectiva del trabajo y la cuestión principal que pretende abordar. En tercer lugar enumero las fuentes básicas catalogadas según los temas principales que se trabajarán en la investigación. Finalmente describo el esquema que da estructura al estudio.

## Motivación Personal

### Categoría del Testimonio

Mi interés por la categoría del testimonio tiene su origen en la enseñanza de la Escritura, especialmente en los escritos del **evangelista San Juan**. El testimonio de Cristo que nos da el evangelista, en una cierta relación de circularidad con mi propia **experiencia creyente** dentro de la Iglesia, ha sido fundamento claro de mi comprensión de la fe y la Revelación de Dios.

La categoría del testimonio es además un concepto fundamental del lenguaje que hemos recibido del **Concilio Vaticano II**. Es una *clave de interpretación* de los desafíos históricos a los que responde la Iglesia en su misión evangelizadora y expresa además la *vocación* del pueblo de Dios a proclamar el Evangelio con el testimonio de nuestra vida en **diálogo con las múltiples culturas y religiones** que conforman la sociedad. Esta llamada a vivir la fe en diálogo con el hombre contemporáneo es una valiosa enseñanza del Espíritu Santo para la Iglesia.<sup>1</sup> La **Nueva Evangelización** es la respuesta de la Iglesia

---

<sup>1</sup> *“El Concilio fue un tiempo de gracia en que el Espíritu Santo nos enseñó que la Iglesia, en su camino en la historia, debe siempre hablar al hombre contemporáneo, pero esto sólo puede ocurrir por la fuerza de aquellos que tienen raíces profundas en Dios, se dejan guiar por Él y viven con pureza la propia fe; no viene de quien se adapta al momento que pasa, de quien escoge el camino más cómodo. El Concilio lo tenía bien claro, cuando en la constitución dogmática sobre la Iglesia Lumen Gentium, en el número 49, afirmó que todos en la Iglesia están llamados a la santidad según las palabras del Apóstol Pablo: «Esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación» (1 Tes 4, 3). La santidad muestra el verdadero rostro de la Iglesia, hace entrar el «hoy» eterno*

de nuestra época a esta llamada del Espíritu y en esta tarea la categoría del testimonio sigue jugando un papel fundamental.

En los siguientes puntos quisiera detenerme con más detalle en estas motivaciones para el estudio de la categoría del testimonio.

### Revelación y testimonio

*Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos acerca de la **Palabra** de vida –pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos **testimonio** y os anunciamos la Vida eterna, que estaba junto al Padre y que se nos manifestó– lo que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto para que nuestro gozo sea completo. (1Jn 1, 1–4)*

El comienzo de la primera Carta de San Juan describe la Revelación en clave testimonial. El apóstol da testimonio de la Palabra de la vida que estaba junto al Padre y se manifestó. Este anuncio acogido introduce en la comunión que el apóstol tiene con el Padre y su Hijo y es motivo de gozo. En el centro de la dinámica de la Revelación está Cristo que es el testigo del

---

*de Dios en el «hoy» de nuestra vida, en el «hoy» del hombre de nuestra época.” (Benedicto XVI. Encuentro con los Obispos que Participaron en el Concilio Vaticano II y un Grupo de Presidentes de Conferencias Episcopales. Sala Clementina, Roma, 12 de oct. de 2012)*

Padre. R. Latourelle afirma al respecto:

*“En San Juan el testimonio culmina como narración, como confesión, como compromiso y como interiorización. El testigo es Cristo (Ap 1, 5; 3, 14); y para Cristo, atestiguar equivale a manifestar al Padre, a revelar al Padre.”<sup>2</sup>*

El testimonio de Cristo es acogido por el hombre y transmitido. Así lo vemos en las expresiones de Juan. Esta acogida es fruto de la acción del Dios trinitario, Latourelle continúa:

*“Cristo es, por tanto, el testigo absoluto, el que lleva en sí mismo la garantía de su testimonio. El hombre, sin embargo, no sería capaz de acoger por la fe este testimonio del absoluto, manifestado en la carne y el lenguaje de Jesús, sin una atracción interior (Jn 6, 44), que es un don del Padre y un testimonio del Espíritu (1Jn 5, 9–10).”<sup>3</sup>*

Así el que cree en Cristo lleva en sí el testimonio de Dios, Latourelle añade:

*“...el que cree en Cristo tiene dentro de sí el testimonio de Dios. El testimonio que el creyente posee en sí mismo es el testimonio que el espíritu da del Hijo.”<sup>4</sup> Si el testimonio se interioriza es siempre en relación con la palabra*

---

<sup>2</sup>René Latourelle. «Testimonio». En: *Diccionario de Teología Fundamental*. Ed. por René Latourelle, Rino Fisichella y Salvador Pié I Ninot. 2.<sup>a</sup> ed. San Pablo, Madrid, 2000, págs. 1523-1542, pág. 1529.

<sup>3</sup>Latourelle, «Testimonio», pág. 1530.

<sup>4</sup>El comentario de San Agustín a Jn 1, 1–5 ofrece una reflexión significativa al respecto: *“El diario hablar hace que pierdan estima las palabras. Como suenan y desaparecen, han perdido*



*de Cristo que exterioriza la intimidad de su diálogo con el Padre.*<sup>5</sup>

Juan ha conocido a Cristo y anuncia el testimonio de lo que ha visto y oído para que los que lo acojan estén en comunión con el Padre y el Hijo; ofrece un testimonio de los signos de Cristo para que crean en Él y creyendo tengan vida en su nombre.<sup>6</sup>

Este testimonio del apóstol no sólo ofrece la narración de lo que ha visto, sino que confiesa el misterio de Dios. Da testimonio de la palabra ma-

---

*su valor y ya no parecen ser sino palabras. Pero hay también en el hombre una palabra que ayuda dentro; el sonido sale por la boca. Existe una palabra que se pronuncia realmente por el espíritu: es lo que entiendes por el sonido, no el sonido mismo. Cuando digo Dios, pronuncio una palabra. Son cuatro letras y una sílaba. ¿Todo esto y nada más es Dios? ¿Cuatro letras y una sílaba? ¿O se dirá acaso que, cuanto menos digno de aprecio es el sonido exterior, tanto es más apreciable su significado? Instantáneamente nos viene el pensamiento de un grande y supremo ser que trasciende la mudable criatura carnal y animal. Y a mi pregunta: ¿Dios es mudable o inmutable?, al instante contestas: Lejos de mí ni aún el pensamiento de que Dios sea mudable; Dios es inmutable. Tu alma, aunque pequeña, aunque tal vez carnal todavía, sin poderlo resistir, confiesa la inmutabilidad de Dios y la mutabilidad de la criatura. ¿Con qué luz y de qué forma has podido ver lo que trasciende todo lo criado, que con certeza me contestas que Dios es inmutable? ¿Qué hay en tu corazón cuando te representas un ser viviente, eterno, omnipotente e infinito y cuya presencia está en todo y todo Él en todo lugar y sin que pueda por ninguno ser limitado? Esta representación es el Verbo de Dios en tu corazón. No es el sonido compuesto de cuatro letras y dos sílabas, Lo que se pronuncia desaparece: son sonidos, letras, sílabas. Lo que pasa es la palabra que suena. Lo que la palabra significa y existe en el ser pensante, que habla, y en el inteligente, que oye, permanece aun desaparecido el sonido.*” (San Agustín de Hipona. «Tratados Sobre el Evangelio de San Juan». En: *Obras de San Agustín*. Ed. por Fr. Teófilo Prieto. Vol. XIII.

B. A. C., 1955, págs. 72-95, Tratado I, n. 1, 8)

<sup>5</sup>Latourelle, «Testimonio», pág. 1530

<sup>6</sup>Jn 20, 30–31 y 1 Jn 1,1–4. Además Latourelle, «Testimonio», pág. 1530

nifiesta que ha palpado, y anuncia la Vida eterna que estaba junto al Padre. Esta confesión nos recuerda al apóstol que ve las llagas y proclama: “Señor mío y Dios mío”(Jn 20, 28); “vio al hombre, y confesó a Dios.”<sup>7</sup>

La categoría del testimonio como clave hermenéutica de la dinámica de la Revelación, por tanto, despierta gran interés para nuestra reflexión teológica. En palabras de Latourelle:

*“El testimonio pertenece al grupo de analogías empleadas por la Escritura para introducir al hombre en las riquezas del misterio divino, por ejemplo las categorías de alianza, de palabra, de paternidad y de filiación. Si la revelación misma se apoya en la experiencia humana del testimonio para expresar una de las relaciones fundamentales que unen al hombre con Dios, la reflexión teológica se encuentra entonces autorizada a explorar los datos de esta experiencia.”*<sup>8</sup>

El hombre conoce al Dios revelado en Cristo creyendo en él. Esta relación fundamental que une al hombre con Dios se expresa en la categoría

---

<sup>7</sup>Nos referimos a la reflexión de S. Gregorio: *“Pero como diga el Apóstol que la fe es la sustancia de cosas que se esperan (Heb 11,1), pero que no se ven evidentemente, se deduce que, en las que están a la vista, no cabe fe, sino conocimiento. Si, pues, Tomás vio y tocó, ¿por qué se le dice “Porque me viste, creíste”? Pero una cosa vio y otra creyó; vio al hombre, y confesó a Dios. Mucho alegra lo que sigue: “Bienaventurados los que no vieron y creyeron”. En esta sentencia estamos especialmente comprendidos, porque Aquel a quien no hemos visto en carne lo vemos por la fe, si la acompañamos con las obras, pues aquel cree verdaderamente que ejecuta obrando lo que cree.”* San Gregorio Magno. «Homilías Sobre los Evangelios». En: *Nebli, Clásicos de Espiritualidad*. Vol. XIII. Ediciones RIALP, S. A., 2000, págs. 142-154, Homilía 26

<sup>8</sup>Latourelle, «Testimonio», pág. 1523.

del testimonio. Una reflexión teológica que examine esta categoría se sitúa en la vinculación entre fe y conocimiento de Dios. F. Conesa describe esta relación como sigue:

*“Es sabido que, especialmente en el Nuevo Testamento, se acentúa la vinculación entre la fe y el conocimiento de Dios. Esta íntima relación es también experimentada por el creyente, que entiende y vive su fe como un modo singular de conocer a Dios. Así lo percibe de modo singular nuestro clásico castellano en su “Cantar del alma que se huelga de conocer a Dios por la fe”: «Qué bien sé yo —afirma— la fonte que mana y corre, aunque es de noche».”*<sup>9</sup>

Nuestra fe en Cristo y su testimonio nos permite conocer a Dios. ¿Qué significa aquí conocer? El testimonio de Cristo nos llega por el anuncio apostólico. ¿Qué valor tiene este anuncio? ¿Qué valor tienen las proposiciones que conocemos por la fe? A esto Conesa añade:

*“La reflexión sobre el aspecto o dimensión proposicional de la fe pondrá de relieve que no se trata de algo externo al mismo acto de creer. En la aceptación de las proposiciones de fe opera lo que denominamos «lógica del testimonio»: aceptamos las verdades porque las ha dicho aquel en quien ponemos razonablemente la confianza. Creemos algo porque creemos en alguien y le creemos. ¿Cuál es el valor epistemológico de este asentimiento?”*<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup>Francisco Conesa. *Creer y Conocer. El Valor Cogonoscitivo de la Fe en la Filosofía Analítica*. EUNSA, Pamplona, 1994, pág. 15.

<sup>10</sup>Francisco Conesa. «La Fe y la Lógica del Testimonio». En: *Scripta Theologica* 26 (1994),

D. Antiseri coloca a Cristo en el centro de esta «lógica del testimonio» como sigue:

*“Ahora bien, en el cristianismo el primer testigo es Cristo, y es a Cristo a quien, de testimonio en testimonio, tendremos que remitirnos. Su persona histórica es —según la expresión de R. Guardini— la que, sin resolverse en la historia, constituye la esencia del cristianismo.”<sup>11</sup>*

Con esta investigación quisiera estudiar la categoría del testimonio como clave que expresa y que forma parte de la dinámica de la Revelación de Dios y de su transmisión. Al examinar la “lógica” que opera en las proposiciones que conocemos por testimonio quisiera indagar sobre el valor epistemológico de las proposiciones de fe y el conocimiento de Dios. El objetivo de esta valoración es el diálogo intercultural e interreligioso que forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia. La reflexión, por tanto, tiene una finalidad pastoral en el espíritu del Concilio Vaticano II y de la Nueva Evangelización.

### **Testimonio como misión de la Iglesia en el Concilio Vaticano II**

El estudio está situado dentro de un contexto filosófico y uno teológico. El contexto teológico nos lo ofrece la teología desarrollada a partir del Concilio Vaticano II. Valoramos la categoría del testimonio desde su relevancia teológica y pastoral en el Concilio. Al respecto Latourelle comenta:

---

págs. 483-512, p.483.

<sup>11</sup>Dario Antiseri. *El Problema del Lenguaje Religioso*. Cristiandad, Madrid, 1976, pág. 168.

*“Lo que el Vaticano I entendía por el signo de la Iglesia, se concentra ahora en la categoría de testimonio. Una vez percibida esta trasposición, se constata que el tema del testimonio es uno de los temas principales y privilegiados del Vaticano II. Como un ‘leitmotiv’, aparece en todas las constituciones y en todos los decretos. A los ojos del concilio, atestiguar significa acreditar el evangelio como verdad y salvación del hombre mediante una vida conforme con el evangelio.”<sup>12</sup>*

Como categoría pastoral el testimonio se refiere a la vida comprometida de los que forman parte del pueblo de Dios, la cual es el signo de salvación para este mundo. Sobre esto afirma R. Pellitero:

*“El Vaticano II redescubrió el enorme valor evangelizador del testimonio cristiano, aún el más sencillo y cotidiano. Sus grandes afirmaciones están en la Constitución Lumen gentium y el Decreto Ad gentes. Entre los documentos postconciliares que se ocupan del tema destaca la Exhortación Evangelii Nuntiandi.”<sup>13</sup>*

El concilio manifiesta su preocupación de hablar al hombre del siglo XX, que rechaza un tipo de santidad platónica y abstracta, y ofrece como respuesta el lenguaje del testimonio de la vida realmente comprometida de los cristianos, de la santidad vivida como compromiso total al servicio de Cristo.<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup>Latourelle, «Testimonio», pág. 1532.

<sup>13</sup>Ramiro Pellitero. «La Fuerza del Testimonio Cristiano». En: *Scripta Theologica* 39 (2007), págs. 367-402, págs. 378-379.

<sup>14</sup>Latourelle, «Testimonio», 1532 y 1533

El testimonio es misión de toda la Iglesia; los obispos ofrecen al mundo el rostro de la Iglesia con su trato y trabajo pastoral<sup>15</sup>, los presbíteros, creciendo en el amor por el desempeño de su oficio, han de ser un vivo testimonio de Dios<sup>16</sup>, los fieles han de dar testimonio de verdad como testigos de la resurrección<sup>17</sup>, los religiosos deben ofrecer un testimonio sostenido por la integridad de la fe, por la caridad y el amor a la cruz y la esperanza de la gloria futura<sup>18</sup>, los profesores han de dar testimonio tanto con su vida como con su doctrina<sup>19</sup>, los misioneros han de ofrecer testimonio con una vida enteramente evangélica, con paciencia, longanimidad, suavidad, caridad sincera, y si es necesario hasta con la propia sangre.<sup>20</sup>

El afán de hablar con el hombre contemporáneo es una motivación importante para este estudio y es una preocupación aprendida del Concilio. El testimonio que aparece como 'leitmotiv' en los documentos del Concilio está presente del mismo modo en la Nueva Evangelización, es preciso, por tanto, tener en cuenta este proceso actual que se desarrolla en continuidad con la misión del Concilio.

---

<sup>15</sup>GS 43

<sup>16</sup>LG 41

<sup>17</sup>LG 28 y LG 38

<sup>18</sup>PC 25

<sup>19</sup>GE 8

<sup>20</sup>AG 24

## Testimonio y Nueva Evangelización

En la homilía de las vísperas de los apóstoles Pedro y Pablo el Papa Benedicto XVI reflexionaba sobre la Nueva Evangelización y anunciaba su deseo de crear un Consejo Pontificio dedicado a la promoción de ésta. En la homilía expresaba como sigue el espíritu de este renovado impulso misionero:

*“No hay palabras para explicar cómo el venerable Juan Pablo II, en su largo pontificado, desarrolló esta proyección misionera, que —conviene recordar siempre— responde a la naturaleza misma de la Iglesia, la cual, con san Pablo, puede y debe repetir siempre: «Si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme: al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!» (1 Co 9, 16). El Papa Juan Pablo II representó «en vivo» la naturaleza misionera de la Iglesia, con los viajes apostólicos y con la insistencia de su magisterio en la urgencia de una «nueva evangelización»: «nueva» no en los contenidos, sino en el impulso interior, abierto a la gracia del Espíritu Santo, que constituye la fuerza de la ley nueva del Evangelio y que renueva siempre a la Iglesia; «nueva» en la búsqueda de modalidades que correspondan a la fuerza del Espíritu Santo y sean adecuadas a los tiempos y a las situaciones; «nueva» porque es necesaria incluso en países que ya han recibido el anuncio del Evangelio. A todos es evidente que mi Predecesor dio un impulso extraordinario a la misión de la Iglesia, no sólo —repito— por las distancias que recorrió, sino sobre todo por el genuino espíritu misionero que lo animaba y que nos dejó en herencia al alba del tercer milenio.”<sup>21</sup>*

---

<sup>21</sup>Benedicto XVI. Homilía en las Primeras Vísperas de la Solemnidad de los Apóstoles San

En la Carta apostólica *Porta Fidei* expresó la importancia del testimonio en la renovación de la Iglesia:

*“La renovación de la Iglesia pasa también a través del testimonio ofrecido por la vida de los creyentes: con su misma existencia en el mundo, los cristianos están llamados efectivamente a hacer resplandecer la Palabra de verdad que el Señor Jesús nos dejó.”*<sup>22</sup>

Y en la misa celebrada en octubre del 2011 por la nueva evangelización el mismo Benedicto afirmaba:

*“Los nuevos evangelizadores están llamados a ser los primeros en avanzar por este camino que es Cristo, para dar a conocer a los demás la belleza del Evangelio que da la vida. Y en este camino, nunca avanzamos solos, sino en compañía: una experiencia de comunión y de fraternidad que se ofrece a cuantos encontramos, para hacerlos partícipes de nuestra experiencia de Cristo y de su Iglesia. Así, el testimonio unido al anuncio puede abrir el corazón de quienes están en busca de la verdad, para que puedan descubrir el sentido de su propia vida.”*<sup>23</sup>

En el 2012 el sínodo de los Obispos dedicó su XIII asamblea a la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana. En el instrumento de trabajo la categoría del testimonio aparece con frecuencia y el mensaje

---

*Pedro y San Pablo.* Basílica de San Pablo extramuros, Roma, 28 de jun. de 2010.

<sup>22</sup>Benedicto XVI. *Porta Fidei*, n. 6.

<sup>23</sup>Benedicto XVI. *Homilía en la Santa Misa para la Nueva Evangelización.* Basílica Vaticana, Roma, 16 de oct. de 2010.



final se apoya en su punto de partida sobre la imagen de la mujer samaritana que tras su encuentro con Jesús se convierte en testigo:

*“Sólo Jesús es capaz de leer hasta lo más profundo del corazón y desvelarnos nuestra verdad: «Me ha dicho todo lo que he hecho», confiesa la mujer a sus vecinos. Esta palabra de anuncio –a la que se une la pregunta que abre a la fe: «¿Será Él el Cristo?»– muestra que quien ha recibido la vida nueva del encuentro con Jesús, a su vez no puede hacer menos que convertirse en anunciador de verdad y esperanza para los demás. La pecadora convertida deviene mensajera de salvación y conduce a toda la ciudad hacia Jesús. De la acogida del testimonio la gente pasará después a la experiencia personal del encuentro: «Ya no creemos por lo que tú has dicho; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que Él es verdaderamente el Salvador del mundo». »<sup>24</sup>*

En la *Evangelii Gaudium* el Papa Francisco recoge las palabras de Pablo VI *Evangelii nuntiandi* sobre la necesidad del testimonio en el anuncio del Evangelio en nuestra época:

*“También en esta época la gente prefiere escuchar a los testigos: «tiene sed de autenticidad [...] Exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos conocen y tratan familiarmente como si lo estuvieran viendo». »<sup>25</sup>*

La convocación al jubileo de la misericordia se expresa también en

---

<sup>24</sup>XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. *Mensaje al Pueblo de Dios*. 26 de oct. de 2012.

<sup>25</sup>Francisco. *Evangelii Gaudium*, n. 150.

clave testimonial:

*“Queridos hermanos y hermanas, he pensado con frecuencia de qué forma la Iglesia puede hacer más evidente su misión de ser testigo de la misericordia. Es un camino que inicia con una conversión espiritual; y tenemos que recorrer este camino. Por eso he decidido convocar un Jubileo extraordinario que tenga en el centro la misericordia de Dios. Será un Año santo de la misericordia. Lo queremos vivir a la luz de la Palabra del Señor: «Sed misericordiosos como el Padre» (cf. Lc 6, 36). Esto especialmente para los confesores: ¡mucha misericordia!”<sup>26</sup>*

Las enseñanzas del Concilio Vaticano II y el entusiasmo por la Nueva Evangelización motivan el deseo de comprender profundamente la dinámica del testimonio para conocer también en profundidad nuestra misión de testigos.

### **El diálogo con las culturas y las religiones**

Habiendo considerado las enseñanzas del Concilio Vaticano II y de la Nueva Evangelización he querido explicar el interés por estudiar el testimonio como la modalidad de hablar con la sociedad actual. Ahora quisiera detallar algunas consideraciones metodológicas adicionales sobre este tema.

---

<sup>26</sup>Francisco. *Homilía en la Celebración de la Penitencia*. Basílica de San Pablo extramuros, Roma, 13 de mar. de 2015.

En el recorrido por la obra de Anscombe servirá para orientarnos lo sugerido en la Reflexión “Conocer la verdad a través de testigos” donde, al abordar la empresa del cristianismo de ofrecer el testimonio del Hecho de Cristo como verdad de salvación razonable y creíble en nuestra circunstancia histórica, se propone:

*“Si queremos mostrar que dicha empresa es razonable, por una parte debemos recuperar la legitimidad de la pregunta filosófica y religiosa sobre la verdad...en segundo lugar, se tiene que aclarar la naturaleza original del testimonio cristiano; por último, se tiene que poder demostrar que el testimonio es un modo adecuado de conocer y de transmitir la verdad.”<sup>27</sup>*

Estas tres cuestiones servirán de guía en el acercamiento al pensamiento de Anscombe. Junto a estos tres planteamientos servirá de orientación el estudio realizado por C. A. J. Coady en ‘Testimony’. Las cuestiones que Coady plantea ofrecen a esta investigación una buena guía. Coady describe como sigue las etapas de su reflexión:

*“We have been concerned to examine the broad significance of testimony in our lives, its place in our epistemological landscape, the tradition of debate about that place, and finally, what can be said to vindicate the extensive significance we have claimed for our reliance upon testimony.”<sup>28</sup>*

---

<sup>27</sup> Javier Prades. «Conocer la Verdad a Través de Testigos. La Fe Cristiana en el Contexto del Diálogo Interreligioso». En: *Los Retos del Multiculturalismo*. Ed. por Javier Prades y Manuel Oriol. Encuentro, Madrid, 2009, págs. 267-284, pág. 267.

<sup>28</sup> Cecil Anthony John Coady. *Testimony*. Oxford, 2002, pág. 175.

La elección de estas cuestiones responden a la finalidad del trabajo. Al preguntarse sobre el testimonio como concepto epistémico Coady se cuestiona más sobre cómo *nosotros* conocemos que el cómo *yo* conozco. Igualmente en la reflexión de J. Prades el testimonio se examina en el contexto del diálogo. Al seguir estas cuestiones quisiera ubicar esta investigación dentro de este mismo contexto social y de diálogo.

## Wittgenstein y la filosofía analítica

La tesina está centrada en el pensamiento de Elizabeth Anscombe, sin embargo, su relación con Wittgenstein y la filosofía analítica requiere que esta investigación tenga en cuenta algunas consideraciones básicas tanto del Profesor como de la escuela. Este será el contexto filosófico de la investigación.

Para el concepto de filosofía analítica nos adscribimos por el momento a la definición que ofrece Conesa:

*“Por filosofía analítica entiendo aquel enfoque de los problemas filosóficos que pone un énfasis en el análisis lógico y conceptual como método privilegiado —aunque no exclusivo— para resolver estos problemas”*<sup>29</sup>

La filosofía analítica nos ofrece un ámbito adecuado para el estudio del testimonio, como afirma el mismo Conesa:

---

<sup>29</sup>Conesa, *Creer y Conocer*, pág. 16.

*“En el ámbito de la filosofía analítica —y especialmente por la influencia de Thomas Reid y Ludwig Wittgenstein— asistimos a una revalorización del testimonio como forma de saber. Formulado en su forma más simple, se viene a decir que «si alguien sabe que ‘p’ y dice que ‘p’, entonces quien lo escucha también sabe que ‘p’».”<sup>80</sup>*

Esta revalorización del testimonio en la filosofía analítica explica el interés de realizar esta investigación dentro de esta escuela.

Las aportaciones de Wittgenstein en el campo de la filosofía analítica con el *Tractatus* y más tarde con las *Investigaciones Filosóficas* son fundamentales. Su influencia en el pensamiento de Anscombe es importante, así afirma Teichmann:

*“Elizabeth Anscombe’s name will be known to many as that of the English translator of a good number of Wittgenstein’s Writings, in particular of the summation of his later philosophy, the Philosophical Investigations.[...]And it is probably the influence of Wittgenstein’s later philosophy that most readers of Anscombe will detect, rather than of his early philosophy. But her most sustained direct discussion of Wittgenstein is of course to be found in An Introduction to Wittgenstein’s Tractatus; and it is interesting how themes from the Tractatus crop up in various guises in her articles, throughout her career.”<sup>81</sup>*

Aunque la relación entre Anscombe y Wittgenstein era muy estrecha,

---

<sup>80</sup>Conesa, «La Fe y la Lógica del Testimonio», pág. 487.

<sup>81</sup>Roger Teichmann. *The Philosophy of Elizabeth Anscombe*. Oxford University Press, 2008, pág. 191.

sus pensamientos y actitudes eran distintos en diversos temas. Una cuestión en la que ambos filósofos difieren y que será interesante para nuestro estudio es el tema de la razonabilidad de la fe. Al recorrer la biografía de Anscombe y su relación con Wittgenstein abordaré esta cuestión como punto de partida en el estudio de Anscombe. También nos servirá de marco el pensamiento de Wittgenstein al tratar el tema del misterio y el sinsentido al final del recorrido por el pensamiento de Elizabeth.

## G. E. M. Anscombe

Francisco Conesa ubica a Anscombe dentro de “aquellos autores que entienden la fe primordialmente como un saber por testimonio”<sup>32</sup>, esto la sitúa en el centro de nuestra investigación.

Anscombe se convirtió a la fe católica en su juventud temprana y esta fe juega un papel importantísimo en su vida, pensamiento y filosofía. Este dato es llamativo cuando se considera su estrecha relación con Wittgenstein y la filosofía analítica, ella misma, sin embargo explica:

*“Analytical philosophy is more characterized by styles of argument and investigation than by doctrinal content. It is thus possible for people of widely different beliefs to be practitioners of this sort of philosophy. It ought not to surprise anyone that a seriously believing Catholic Christian should also be*

---

<sup>32</sup>Conesa, *Creer y Conocer*, pág. 84.

*an analytical philosopher.*<sup>33</sup>

Una escena de su vida puede resumir el interés por su pensamiento en este estudio. Su hija, Mary Geach, nos narra:

*“She told me how one day —I think it was as an undergraduate— she had come across a passage in Russell to the effect that an argument from the facts about the world to the existence of God could not be valid, as one could not deduce a necessary conclusion from a contingent premiss. She had not at the time been able to see what was wrong with the notion that necessities can only be deduced from necessities, but she had known that to deny the possibility of moving by reason from the facts about the world to a knowledge of existence of God was to deny a doctrine defined as of faith by an ecumenical council. She went then to church and made an act of faith [...]. She realized later that of course one can derive necessary conclusions from contingent premises. If she had relied on her own understanding, she would have lost her faith for a falsehood.”*

La actitud de Anscombe hacia la Iglesia y el misterio de la Revelación tanto como su lugar dentro de la filosofía analítica son muy relevantes para el tipo de reflexión teológica que quisiéramos desarrollar. Más aún son relevantes para una reflexión sobre el testimonio en nuestro contexto contemporáneo.

---

<sup>33</sup>Gertrude Elizabeth Margaret Anscombe. «Twenty Opinions Common among Modern Anglo-American Philosophers». En: *Faith in a Hard Ground*. Ed. por Mary Geach y Luke Gormally. St Andrews Studies in Philosophy y Public Affairs, 2008, págs. 66-68, pág. 66.

## Perspectiva Teológico-Fundamental

En el primer punto resaltaba la relación entre testimonio y Revelación, en el examen de esta relación anticipaba ya la perspectiva teológico-fundamental del trabajo. A esto quisiera añadir algunas consideraciones más.

La reflexión “La Identidad de la Teología Fundamental” de Salvador Pié-Ninot nos da una buena pauta sobre la misión de la Teología Fundamental y, en consecuencia, sobre la perspectiva que ha de tener esta investigación.

Al exponer la nueva imagen de la teología fundamental que se va desarrollando en la etapa entre 1980 y 1998 observa que *“esta nueva imagen se puede tipificar en torno a dos grandes modelos con sus aspectos decisivos: el epistemológico, que proviene de la concepción subyacente de la credibilidad, y el sistemático, que manifiesta la estructuración y contenido de la Teología Fundamental en esta etapa”*<sup>84</sup>.

Sobre la epistemología comenta:

*“La renovación de la TF va muy ligada a las componentes epistemológicas “humanas” del acto de fe: en definitiva la función de la credibilidad y la de los signos de ella.”*<sup>85</sup>

---

<sup>84</sup>Salvador Pié I Ninot. «La Identidad de la Teología Fundamental. Del Vaticano II a la Encíclica Fe y Razón: hacia una propuesta». En: *Teología Fundamental. Temas y Propuestas para el Nuevo Milenio*. Ed. por César Izquierdo. Desclee de Brouwer, Bilbao, 1999, págs. 20-80, pág. 29.

<sup>85</sup>Ninot, «La Identidad de la Teología Fundamental», pág. 31.



En cuanto al modelo sistemático (monstratio religiosa, christiana y catholica) al abordar la monstratio catholica aporta su propia reflexión:

*“el tratado sobre la Iglesia, ni es sólo la tercera monstratio teológico fundamental, ni es sólo el máximo signo de revelación como Cristo-en-la-Iglesia, sino que además es el marco englobante y significativo de toda la Teología Fundamental. Y esto a partir de la categoría testimonio en su doble función: la fundacional-hermenéutica ‘ad-intra’ y la apologética-misionera ‘ad-extra’.”*

Añade que esta categoría conlleva una mutua circularidad entre la dimensión externa del testimonio eclesial, la dimensión interiorizada que es el testimonio creyente vivido y la dimensión interior e interiorizada que es el testimonio constante del Espíritu. De esta circularidad emerge la función del testimonio eclesial como camino de credibilidad que es invitación externa e interna a la vez.<sup>36</sup>

Al llegar a la propuesta para la teología fundamental que se encuentra en la Fides et Ratio distingue tres ejes importantes planteados para esta disciplina en el n. 67<sup>37</sup>:

1. Disciplina que da razón de la fe (cf. 1 Pe 3, 15).
2. Justifica y explicita la relación entre la fe y la reflexión filosófica.
3. Estudia la Revelación y su credibilidad, con el acto de fe.

---

<sup>36</sup>Ninot, «La Identidad de la Teología Fundamental», pág. 40

<sup>37</sup>Ninot, «La Identidad de la Teología Fundamental», pág. 49.

Finalmente ofrece su propuesta:

*“La teología fundamental, “como disciplina del Dar razón de la fe”, tiene como identidad: fundar y justificar la pretensión de verdad de la revelación cristiana como propuesta sensata de credibilidad.”*<sup>38</sup>

Desde esta doble identidad identifica una doble tarea: la tarea de fundar y justificar la denomina “tarea dogmático-fundacional” y la pretensión de la verdad como propuesta sensata de credibilidad la llama “tarea apologético-misionera”. De este modo ofrece una concepción de la Teología Fundamental que integra una doble tarea y se orienta por un lado hacia una ‘martiría’ como expresión de su dimensión apologética y por otro lado se muestra inteligente como manifestación de su dimensión fundante en la perspectiva de la esperanza cristiana.<sup>39</sup>

Esta doble tarea es la que que asume esta investigación al pretender orientarse desde una perspectiva teológico-fundamental. La valoración de la categoría del testimonio en el pensamiento de Elizabeth Anscombe se realizará en clave de “teología fundante” que busca arrojar luz sobre el testimonio que es componente epistemológico en la experiencia humana y categoría teológica con una función fundacional-hermenéutica. Es también una valoración en clave de “teología apologética” que busca describir la categoría del testimonio en su función apologética-misionera y estudiar su valor como elemento de credibilidad de la Revelación.

---

<sup>38</sup>Ninot, «La Identidad de la Teología Fundamental», pág. 72.

<sup>39</sup>Ninot, «La Identidad de la Teología Fundamental», pág. 72

## Objetivo de la Tesina

Como respuesta al reto de la misión evangelizadora en nuestra sociedad, esta tesina tiene como objetivo estudiar la categoría del testimonio en la dinámica de la Revelación de Dios y su transmisión desde las aportaciones de G. E. M. Anscombe con el propósito de ofrecer desde su pensamiento líneas de reflexión que orienten la doble tarea dogmático-apologética de fundar y justificar la pretensión de verdad de la revelación cristiana como propuesta sensata de credibilidad.

## Capítulo 1

# Naturaleza del Testimonio Cristiano

En este primer capítulo nos preguntamos ¿Cuál testimonio es Revelación de Dios? ¿Qué papel juega el testimonio en la Dinámica de la Revelación y su transmisión? Como referencia principal tendremos el artículo de Latourelle sobre el Testimonio en el Diccionario de Teología Fundamental.

## **El testimonio en la dinámica de la Revelación**

**Cristo Testigo**

**La transmisión de la revelación: el Testimonio apostólico**

**El testimonio de la fe en el martirio**

**La categoría del testimonio en el contexto actual de la  
Teología Fundamental**

**Revalorización del testimonio a partir del Concilio Vaticano II**

**Vaticano I**

**Vaticano II**

**Magisterio Post-Conciliar**

**Nueva Evangelización**

**El Testimonio como categoría hermeneútica**

**El Testimonio como misión**

## Capítulo 2

# El Valor Cognoscitivo de la Fe y el problema del lenguaje religioso en la Filosofía Analítica

Este capítulo sigue el estudio de F. Conesa en Creer y Conocer. En él se plantean las cuestiones y problemáticas fundamentales relacionadas con el valor cognoscitivo de la fe en el ámbito de la filosofía analítica. ¿Cuál es la significatividad del lenguaje religioso? Si se admite que no carece de signifi-

cado, ¿Qué valor cognoscitivo tiene? Si se afirma que es susceptible de ser verdadero o falso ¿existe un conocimiento religioso? ¿Cuál es su valor? Esta cuestión nos lleva a la afirmación que estudiaremos en Anscombe: el valor cognoscitivo de la Fe es el del saber por testimonio.

## **Significatividad del Lenguaje Religioso**

### **El Valor Cognoscitivo del Lenguaje Religioso**

Read Knowledge and Certainty: What is operative here is not a sensible-verification theory, but the picture theory of significant description: both the proposition and its negation are supposed to describe a possibility, otherwise the status of the proposition is other than that of a significant description.

Psychology is no more akin to philosophy than any natural science. Theory of knowledge is the philosophy of psychology.(4.1121) Wittgenstein and Frege avoided making theory of knowledge the cardinal theory of philosophy simply by cutting it dead; by doing none, and concentrating on the philosophy of logic. But The influence of the tractatus produced logical positivism, whose main doctrine is verificationism and in that doctrine theory of knowledge reigns supreme and a prominent position was given to the test for significance by asking for the observations that would verify a statement.

Wittgenstein's ideas between the *Tractatus* and the time when he began writing the *Philosophical Investigations* were closely akin to logical positivists, less akin before or after that time.

## **El Valor Cognoscitivo de la Fe Religiosa**

### **La Fe como Saber Por Testimonio**



# La Categoría del Testimonio en el Pensamiento de Elizabeth Anscombe

1

## Wittgenstein y Anscombe: La Razonabilidad de la Fe

2

---

<sup>1</sup> IWT.

<sup>2</sup> Ludwig Wittgenstein, Wittgenstein on Rules and Private Language, Wittgenstein, Frege and Ramsey, Wittgenstein: Whose Philosopher?, Wittgenstein's 'two cuts' in the history of philosophy, Consequences of the Picture Theory, On the form of Wittgenstein's writing, Was Wittgenstein a conventionalist?, The Simplicity of the Tractatus, An Introduction to Wittgenstein's Tractatus

El primer apartado recorre la biografía de Anscombe; su desarrollo como filósofa y creyente. Estudia también su relación con Wittgenstein. En este camino examinamos el tema de la razonabilidad de la fe. Cómo Anscombe responde a este aspecto de la fe y cuáles cuestiones Wittgenstein plantea sobre este asunto. Al final de este apartado abrimos la pregunta sobre la verdad.

El primer interés filosófico de Anscombe fue en el tema de la causalidad. El segundo la percepción.

For years, I would spend time, in cafés, for example, staring at objects saying to myself: 'I see a packet. But what do I really see? How can I say that I see here anything more than a yellow expanse?'...I always hated phenomenism and felt trapped by it. I couldn't see my way out of it but I didn't believe it. It was no good pointing to difficulties about it, things which Russell found wrong with it, for example. The strength, the central nerve of it remained alive and ragged aching. It was only in Wittgenstein's classes in 1944 that I saw the nerve being extracted, the central thought I have got this, and I define yellow"(say as this being effectively attacked.[viii - ix, M&PM]

**'Why should one tell the truth if it's to one's advantage to tell a lie?'**

«¿Por qué uno debería de decir la verdad si es para beneficio de uno decir una mentira?» De pie en un portal de su casa, con ocho o nueve años de edad, Wittgenstein no encontraba una objeción a esta consideración. Esta experiencia, si no fue decisiva para el futuro modo de vida del filósofo, es en

cualquier caso característica de su naturaleza en esa época.

3

**'wild life striving to erupt into the open'**

### **Tractatus: Connection between language, or thought, and reality**

In the Tractatus truth receives a good deal more attention than meaning

Nature of philosophy Accordingly, "the word 'philosophy' must mean something which stands above or below, but not beside the natural sciences" (TLP 4.111). Not surprisingly, then, "most of the propositions and questions to be found in philosophical works are not false but nonsensical" (TLP 4.003). Is, then, philosophy doomed to be nonsense (unsinnig), or, at best, senseless (sinnlos) when it does logic, but, in any case, meaningless? What is left for the philosopher to do, if traditional, or even revolutionary, propositions of metaphysics, epistemology, aesthetics, and ethics cannot be formulated in a sensical manner? The reply to these two questions is found in Wittgenstein's character-

---

<sup>3</sup>When I was 8 or 9 I had an experience which if not decisive for my future way of life was at any rate characteristic of my nature at the time. How it happened, I do not know: I only see myself standing in a doorway in our house and thinking 'Why should one tell the truth if it's to one's advantage to tell a lie?' I could see nothing against it. [...] my lies had the aim of making me appear agreeable in the eyes of others. They were simply lies out of cowardice. (Wittgenstein: A Life : Young Ludwig, 1889-1921, Volume 1 By Brian McGuinness p. 48)

rization of philosophy: philosophy is not a theory, or a doctrine, but rather an activity. It is an activity of clarification (of thoughts), and more so, of critique (of language). Described by Wittgenstein, it should be the philosopher's routine activity: to react or respond to the traditional philosophers' musings by showing them where they go wrong, using the tools provided by logical analysis. In other words, by showing them that (some of) their propositions are nonsense.

"All propositions are of equal value" (TLP 6.4)—that could also be the fundamental thought of the book. For it employs a measure of the value of propositions that is done by logic and the notion of limits. It is here, however, with the constraints on the value of propositions, that the tension in the *Tractatus* is most strongly felt. It becomes clear that the notions used by the *Tractatus*—the logical-philosophical notions—do not belong to the world and hence cannot be used to express anything meaningful. Since language, thought and the world, are all isomorphic, any attempt to say in logic (i.e., in language) "this and this there is in the world, that there is not" is doomed to be a failure, since it would mean that logic has got outside the limits of the world, i.e. of itself. That is to say, the *Tractatus* has gone over its own limits, and stands in danger of being nonsensical.

The "solution" to this tension is found in Wittgenstein's final remarks, where he uses the metaphor of the ladder to express the function of the *Tractatus*. It is to be used in order to climb on it, in order to "see the world rightly"; but thereafter it must be recognized as nonsense and be thrown away. Hence:

“whereof one cannot speak, thereof one must be silent” (7).

### **Philosophical Investigations: 'I'll teach you differences'**

meaning gets more attention than truth

par 599. In philosophy we do not draw conclusions. “But it must be like this!” is not a philosophical proposition. Philosophy only states what everyone admits.

nature of philosophy In his later writings Wittgenstein holds, as he did in the *Tractatus*, that philosophers do not—or should not—supply a theory, neither do they provide explanations. “Philosophy just puts everything before us, and neither explains nor deduces anything.—Since everything lies open to view there is nothing to explain” (PI 126). The anti-theoretical stance is reminiscent of the early Wittgenstein, but there are manifest differences. Although the *Tractatus* precludes philosophical theories, it does construct a systematic edifice which results in the general form of the proposition, all the while relying on strict formal logic; the *Investigations* points out the therapeutic non-dogmatic nature of philosophy, verily instructing philosophers in the ways of therapy. “The work of the philosopher consists in marshalling reminders for a particular purpose” (PI 127). Working with reminders and series of examples, different problems are solved. Unlike the *Tractatus* which advanced one philosophical method, in the *Investigations* “there is not a single philosophical method, though there are indeed methods, different therapies, as it were” (PI 133d).

This is directly related to Wittgenstein's eschewal of the logical form or of any a-priori generalization that can be discovered or made in philosophy. Trying to advance such general theses is a temptation which lures philosophers; but the real task of philosophy is both to make us aware of the temptation and to show us how to overcome it. Consequently "a philosophical problem has the form: 'I don't know my way about.'" (PI 123), and hence the aim of philosophy is "to show the fly the way out of the fly-bottle" (PI 309).

The style of the Investigations is strikingly different from that of the Tractatus. Instead of strictly numbered sections which are organized hierarchically in programmatic order, the Investigations fragmentarily voices aphorisms about language-games, family resemblance, forms of life, "sometimes jumping, in a sudden change, from one area to another" (PI Preface). This variation in style is of course essential and is "connected with the very nature of the investigation" (PI Preface). As a matter of fact, Wittgenstein was acutely aware of the contrast between the two stages of his thought, suggesting publication of both texts together in order to make the contrast obvious and clear.

Still, it is precisely via the subject of the nature of philosophy that the fundamental continuity between these two stages, rather than the discrepancy between them, is to be found. In both cases philosophy serves, first, as critique of language. It is through analyzing language's illusive power that the philosopher can expose the traps of meaningless philosophical formulations. This means that what was formerly thought of as a philosophical problem may

now dissolve “and this simply means that the philosophical problems should completely disappear” (PI 133). Two implications of this diagnosis, easily traced back in the *Tractatus*, are to be recognized. One is the inherent dialogical character of philosophy, which is a responsive activity: difficulties and torments are encountered which are then to be dissipated by philosophical therapy. In the *Tractatus*, this took the shape of advice: “The correct method in philosophy would really be the following: to say nothing except what can be said, i.e. propositions of natural science ... and then whenever someone else wanted to say something metaphysical, to demonstrate to him that he had failed to give a meaning to certain signs in his propositions” (TLP 6.53) The second, more far-reaching, “discovery” in the *Investigations* “is the one that enables me to break off philosophizing when I want to” (PI 133). This has been taken to revert back to the ladder metaphor and the injunction to silence in the *Tractatus*.

### **'I have loved the truth'**

'I do not mean, when I say that, that I have the truth'.

### **Differences in Anscombe**

In Anscombe's writing, the two topics of meaning and truth, insofar as they can be separated, seem to enjoy roughly equal status, although her manner of with each is not the same.

A. Almost always invokes meaning in the course of dealing with a topic not belonging as such to philosophy of language. By contrast A. treats truth much more as a topic in its own right.

For A. in indicative sentences sensefulness is associated with bivalence. W. and Russell is in the same side of the fence. For them 'having a sense' was one and the same thing with being true or false. A. says that W. remained on this side of the fence his whole life. (IWT 58, 59) (TEICH192)

"It was left to the moderns to deduce what could be from what could hold of thought, as we see Hume to have done. This trend is still strong. But the ancientys had the better approach, arguing only that a thought was impossible because the thing was impossible, or as the Tractatus puts it, 'an impossible thought is an impossible thought'. (FPW,p .xi) (TEICH 193)

A. does not swallow the whole of the picture theory of propositions. But she sees what is probably the most illuminating thing about W.'s comparison of propositions and pictures; namely, this janus-faced aspect of a proposition, an aspect that can be expressed in various ways... in her lecture "la verdad" A. raises the question having to do with the primacy of truth over falsehood. What is the inequality of truth and falsehood? Anselm solution to this is to ascribe a purpose to the assertion, that of saying what is the case. What is to use a proposition to say what is the case? Could we adopt the rule of using propositional signs to say what is not the case? Can we not make ourselves understood with false propositions just as we have done up till now with true ones? So long as it is known that they are false. No! For a proposition is true



if we use it to say things stand in a certain way, and they do; and if by 'p' we mean not-p and things stand as we mean that they do, then, construed in the new way, 'p' is true and not false.(TRACTATUS 4.062)

A. asks: Does the general impossibility [of exchanging the roles of true and false] contain the whole substance of the "not equally justified relations"? A. takes W. to have said that truth and falsehood do not bear equally justified relations to the things depicted.

How does truth and not falsehood bear a 'justified relation' to the thing signified? Teichmann thinks the answer can be found in A.'s explanation of practical necessity. It has two strands: an account of the nature of stopping/forcing modals; an account of the aristotelian necessity of our going in for the practice within which those modals have force.

Still Teichmann believes this answer wouldn't satisfy A., the justified relation that truth has to the thing signified is not just one of practical necessity, for lying is an offence to truth itself. God as truth is Anselm's notion of *summa veritas*. A. isn't opposed to the idea of there being mysteries. Transcendental unity of truth is stressed by this idea. (cfr. TEICH 198)

## La pregunta sobre la Verdad

4

Atendemos en el segundo apartado la pregunta sobre la verdad en los escritos de Anscombe. Este tema nos conducirá a la cuestión sobre la verdad de la fe.

## Fe, verdad y testimonio

5

Anscombe estudia el tema de la fe en “Faith” donde nos introducirá al tema del testimonio. Afirma: “the supposition that someone has faith is the supposition that he believes that something –it may be a voice, it may be so-

---

<sup>4</sup> Truth: Anselm and Wittgenstein, Truth: Anselm or Thomas?, Anselm and the Unity of Truth, A theory of Language?, Necessity and Truth, Thought and Action in Aristotle: What is Practical Truth?, Practical Truth

<sup>5</sup> Faith, What is to believe someone?, A Reply to Mr. C. S. Lewis’s Argument that “Naturalism” is Self-Refuting, Has Mankind One Soul: An Angel Distributed among many Bodies?, Human Essence, La esencia Humana, Plato, Soul and ‘the Unity of Apperception’, Why Anselm’s Proof in the Proslogion is not an ontological argument, On the Hatred of God, On Attachment to Things and Obedience to God, On being on Good Faith, On Humanae Vitae, Philosophers and Economists: Two Philosophers’ Objections to Usury, Retractation, Sin: the McGivney Lectures, The Immortality of the Soul, Two Moral Theologians, You Can Have Sex without Children: Christianity and the New Offer, Morality, Modern Moral Philosophy

mething he has been thought– comes as a word from God. Faith is then the belief he accords to that word.” La relación entre fe y testimonio queda remarcada en “What is It to Believe Someone?”. Estos dos escritos nos ofrecen el vínculo entre la pregunta sobre la verdad, la fe y el testimonio. Al final de este apartado quedará abierta la pregunta sobre el valor epistemológico del testimonio.

## La tradición sobre el valor epistemológico del testimonio

6

Realizamos el estudio sobre el lugar epistemológico del testimonio y la tradición de ese lugar desde las aportaciones de Hume. En “Hume and Julius Caesar” Anscombe plantea la postura de Hume sobre el conocimiento por testimonio en el conocimiento de la historia y argumenta sobre ella. “Prophecy and Miracles” y “Hume on Miracles” nos permitan considerar también el valor del testimonio de narraciones extraordinarias.

---

<sup>6</sup> Hume and Julius Caesar, Hume on causality: introductory, The Reality of the Past, Causality and Determination, Causality and Extensionality, “Whatever has a beginning of existence must have a cause”: Hume’s Argument Exposed, Times, Beginnings and Causes, Before and After, The Causation of Action, Chisolm on Action, Action, Intention and ‘Double Effect’, Part Three: Causality and time Aristotle and the Sea Battle: De Interpretatione, Chapter IX, Prophecy and Miracles, Hume on Miracles, Modern Moral Philosophy, Good and Bad Human Action

## El testimonio en el lenguaje epistémico y creyente

7

Los temas tratados en los anteriores apartados nos han dejado con algunos terminos epistémicos relacionados con el lenguaje sobre el testimonio como autoridad, creer y confiar. En este apartado los examinamos con más detalle y comparamos el testimonio con otros terminos relacionados con el conocimiento como son la percepción, la memoria y los sentidos. Se trata de considerar y valorar el testimonio como parte del lenguaje epistémico y como parte del lenguaje sobre la fe. Al final de este apartado abrimos la pregunta sobre el misterio.

---

<sup>7</sup> On Wisdom, Knowledge and Certainty, Knowledge and Reverence for Human Life, 'The General Form of Proposition', Comments on Professor R. L. Gregory's Paper on Perception, On Brute Facts, Will and Emotion, Memory, 'Experience' and Causation, Understanding Proofs: Meno, 85d9 – 86c2, Subjunctive Conditionals, What is it to Believe Someone?, The Intentionality of Sensation, Substance, The Subjectivity of Sensation, Events in the mind, On Sensations of Position, Intention, Pretending, Practical Inference What is it to Believe Someone? Authority in Morals, On the Source of the Authority of the State, The Moral Environment of the Child, On Promising and its justice, and Whether it Need be Respected in Foro Interno, Rules, Rights and Promises, The Two Kinds of error in action

## Sentido, sinsentido y misterio

8

En este último apartado examinamos el misterio, el sentido y el sinsentido. Anscombe afirma en “The Question of Linguistic Idealism”: “In the Catholic faith, certain beliefs (such as the Trinity, the Incarnation, the Eucharist) are called ‘mysteries’; this means at the very least that it is neither possible to demonstrate them nor possible to show once and for all that they are not contradictory and absurd. On the other hand contradiction and absurdity is not embraced; «this can be disproved, but I still believe it» is not an attitude of faith at all.”(QLI, 122) Anscombe se pregunta cómo se puede distinguir entre “nonsense” y “mystery”. Su respuesta tiene que ver con nuestro tema del testimonio y en su escrito “On transubstantiation” encontramos un buen lugar para culminar el recorrido por su pensamiento.

---

<sup>8</sup> ‘Mysticism’ and Solipsism, Analytical Philosophy and the Spirituality of Man, On Transubstantiation, Parmenides, Mystery and Contradiction, The Question of Linguistic Idealism, Paganism, Superstition and Philosophy, On Piety, or: Plato’s Euthyphro.

## Capítulo 3

# Valoración y Crítica

En este último capítulo recogemos las aportaciones de Anscombe y las valoramos desde la perspectiva de la teología fundamental. La actitud filosófica de Anscombe en sus discusiones nos dejará en este punto final con líneas de cuestionamientos más que con conclusiones sobre lo estudiado. Este capítulo final tiene como objetivo presentar las cuestiones y líneas de estudio que Anscombe ofrece en su pensamiento y cómo éstas pueden aportar en la disciplina de la teología fundamental.

# Bibliografía

Anscombe, Gertrude Elizabeth Margaret. «Twenty Opinions Common among Modern Anglo-American Philosophers». En: *Faith in a Hard Ground*. Ed. por Mary Geach y Luke Gormally. St Andrews Studies in Philosophy y Public Affairs, 2008, págs. 66-68.

Antiseri, Dario. *El Problema del Lenguaje Religioso*. Cristiandad, Madrid, 1976.

Benedicto XVI. *Encuentro con los Obispos que Participaron en el Concilio Vaticano II y un Grupo de Presidentes de Conferencias Episcopales*. Sala Clementina, Roma, 12 de oct. de 2012.

— *Homilía en la Santa Misa para la Nueva Evangelización*. Basílica Vaticana, Roma, 16 de oct. de 2010.

— *Homilía en las Primeras Vísperas de la Solemnidad de los Apóstoles San Pedro y San Pablo*. Basílica de San Pablo extramuros, Roma, 28 de jun. de 2010.

— *Porta Fidei*.

Coady, Cecil Anthony John. *Testimony*. Oxford, 2002.

- Conesa, Francisco. *Creer y Conocer. El Valor Cognoscitivo de la Fe en la Filosofía Analítica*. EUNSA, Pamplona, 1994.
- «La Fe y la Lógica del Testimonio». En: *Scripta Theologica* 26 (1994), págs. 483-512.
- Francisco. *Evangelii Gaudium*.
- *Homilía en la Celebración de la Penitencia*. Basílica de San Pablo extramuros, Roma, 13 de mar. de 2015.
- Latourelle, René. «Testimonio». En: *Diccionario de Teología Fundamental*. Ed. por René Latourelle, Rino Fisichella y Salvador Pié I Ninot. 2.<sup>a</sup> ed. San Pablo, Madrid, 2000, págs. 1523-1542.
- Ninot, Salvador Pié I. «La Identidad de la Teología Fundamental. Del Vaticano II a la Encíclica Fe y Razón: hacia una propuesta». En: *Teología Fundamental. Temas y Propuestas para el Nuevo Milenio*. Ed. por César Izquierdo. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1999, págs. 20-80.
- Pellitero, Ramiro. «La Fuerza del Testimonio Cristiano». En: *Scripta Theologica* 39 (2007), págs. 367-402.
- Prades, Javier. «Conocer la Verdad a Través de Testigos. La Fe Cristiana en el Contexto del Diálogo Interreligioso». En: *Los Retos del Multiculturalismo*. Ed. por Javier Prades y Manuel Oriol. Encuentro, Madrid, 2009, págs. 267-284.
- San Agustín de Hipona. «Tratados Sobre el Evangelio de San Juan». En: *Obras de San Agustín*. Ed. por Fr. Teófilo Prieto. Vol. XIII. B. A. C., 1955, págs. 72-95.
- San Gregorio Magno. «Homilías Sobre los Evangelios». En: *Nebli, Clásicos de Espiritualidad*. Vol. XIII. Ediciones RIALP, S. A., 2000, págs. 142-154.



Teichmann, Roger. *The Philosophy of Elizabeth Anscombe*. Oxford University Press, 2008.

XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. *Mensaje al Pueblo de Dios*. 26 de oct. de 2012.